

acciones de expolio tras el abandono definitivo, y entre ambas situaciones piensan que pudo tener lugar una ocultación de materiales, documentada en el interior de un *dolium*.

Tras el saqueo posterior al desmantelamiento del conjunto, no han reconocido ningún elemento que indique la presencia de nuevas actividades en este emplazamiento. Una situación que valoran en consonancia con la de otros núcleos de época romana de la región. Los resultados de la documentación arqueológica indican que el poblamiento se desplazó a otros lugares, a la par que fue constituyéndose una nueva organización del territorio.

Como decíamos antes, no es nada fácil delimitar y datar contextos cerámicos cuando los testimonios provienen, como es el caso que nos ocupa, de los problemas mencionados. La labor llevada a cabo por C. García Merino y M. Sánchez Simón merece ser reconocida, por la honestidad y el rigor con el que se han enfrentado a este reto. Han realizado un minucioso estudio de documentación arqueológica, y sus valoraciones han partido de un sólido análisis estratigráfico y de premisas bien argumentadas. Establecen en todo momento los límites y el alcance de sus planteamientos no dejando zonas borrosas o sin definir. A partir del estudio estratigráfico, del examen de los datos recuperados, y del empleo de un potente aparato crítico desarrollan un relato preciso y bien narrado. Con su trabajo avanzan, sin duda, en el conocimiento del consumo cerámico en la Meseta durante el período tardoantiguo construyendo con maestría un sólido ensayo de interpretación histórica.

ANA MARTÍNEZ SALCEDO
Arqueóloga, Bilbao

ISABEL LÓPEZ GARCÍA. *Osuna (Provincia de Sevilla. Hispania Vltior Baetica). Corpus Signorum Imperii Romani - España*. Vol. I, fascículo 7, Sevilla-Tarragona, Editorial Universidad de Sevilla-ICAC, 2017, 206 pp., 50 láminas B/N, 3 láminas color. ISBN: 978.84-472-1896-7 (Universidad de Sevilla), 978-84-946298-1-5 (ICAC).

Estamos ante un nuevo volumen de la colección CSIR-España, que, siguiendo el proyecto internacional CSIR, recoge de forma sistemática la escultura de la Hispania romana, tanto en bulto romano como en relieve, estructurada en dos series, con objetivos diferentes. Por un lado, aquellos volúmenes que tienen como finalidad el estudio de un tema monográfico en particular, como, por ejemplo, las esculturas imperiales o la escultura figurada tardía, según se recogen en los dos volúmenes editados hasta el momento (J. A. Garriguet, *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*, CSIR, 2-1, Murcia, 2001; S. Vidal, *La escultura hispánica figurada de la Antigüedad tardía* (siglos IV-VII), CSIR 2-2, Murcia, 2005). Por otro lado, se recogen las manifestaciones escultóricas hispanorromanas en función de su procedencia geográfica, conjunto al que pertenece este volumen, la séptima entrega, dedicado a la escultura hallada en el término municipal de la actual Osuna (Sevilla), donde se ubicó la ciudad turdetana de *Urso*, la romana *colonia Iulia Genetiva*, constituida tras su rendición a las tropas cesarianas a continuación de la batalla de Munda. Los seis volúmenes editados con esta orientación son los siguientes: M. Clavería, *Los sarcófagos romanos de Cataluña*, CSIR I-1, Murcia, 2001; L.

Baena-J. Beltrán, *Esculturas romanas de la provincia de Jaén*, CSIR I-2, Murcia, 2002; J. Beltrán-M. A. García-P. Rodríguez Oliva, *Los sarcófagos romanos de Andalucía*, CSIR I-3, Murcia, 2006; J. M. Noguera, *Segobriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior)*, CSIR I-4, Tarragona, 2012; M. J. Merchán, *Écija (Provincia de Sevilla. Hispania Vltior Baetica)*, CSIR I-5, Sevilla-Tarragona, 2015 y A. S. Moreno, *Pollentia (Islas Baleares, Hispania Citerior)*, CSIR I-6, Granada-Tarragona, 2016. En suma, España supone uno de los países que más volúmenes editados aporta al proyecto internacional CSIR, a pesar de que el inicio fue relativamente tardío, en el año 2001.

Esta monografía es fruto de la tesis doctoral de su autora, la profesora Isabel López García (Univ. de Málaga), tras la necesaria adecuación al formato requerido en esta colección del CSIR. El libro es prologado por el catedrático de Arqueología de la Universidad de Málaga, Pedro Rodríguez Oliva (pp. 13-14), y se ha estructurado en 11 apartados. En el primer capítulo introductorio (pp. 15-18) se explican los criterios específicos que se han seguido para la elaboración del trabajo, así como su organización interna, dentro del marco general de la colección. El segundo capítulo tiene como objetivo encuadrar el estudio y analizar de forma sucinta la trayectoria histórica de la ciudad, desde la *Urso* turdetana hasta la fundación de la colonia romana y el papel jugado por sus habitantes durante las guerras púnicas, lusitanas y en la Guerra Civil entre César y los partidarios del bando pompeyano y su posterior desarrollo histórico, destacando el papel que jugó durante el período julio-claudio. Asimismo, analiza con detalle las investigaciones desarrolladas en torno a la ciudad, fruto de numerosos estudios desde el siglo XVI al XVIII y, especialmente, el siglo XIX con motivo del hallazgo de la *Lex Vrsonensis*, hoy conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, así como las investigaciones arqueológicas auspiciadas por la Sociedad Arqueológica de Excavaciones de Osuna. De gran importancia son los trabajos llevados a cabo en 1903 por la "Misión Arqueológica Francesa", encomendada a Arthur Engel y Pierre Paris, así como los importantes descubrimientos que en ese mismo año se llevan a cabo en el entorno del teatro, próximo al foro, con algunas esculturas que han sido reencontradas recientemente. Finalmente, detalla la autora las investigaciones realizadas a partir de mediados del siglo XX y, en especial, las desarrolladas por Francisco Collantes de Terán para la realización del *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, los sondeos de Ramón Corzo en la línea de muralla pompeyana, así como las actividades de urgencia desarrolladas a partir del año 1985, con una serie de actuaciones de investigación y restauración y la confección de la Carta Arqueológica del término municipal de Osuna.

El catálogo constituye el capítulo III del trabajo (pp. 29-92), compuesto por 99 piezas escultóricas y un anexo (pp. 93 a 99) integrado por 22 piezas con elementos arquitectónicos con decoración no figurada. Se recoge ese casi centenar de esculturas presentadas en función de la topografía de los hallazgos: área de la muralla (n^{os} 1 al 33, relieves con representaciones humanas, y n^{os} 34 al 50, relieves con representaciones de animales); necrópolis de las Cuevas (n^{os} 51 al 57, relieves con representaciones de personas, y del 58 al 71 con representaciones de animales); sector del teatro (n^o 72 escultura ideal; n^{os} 73 a 75, retratos; n^{os} 76 al 80, esculturas icónicas y n^o 81, varia). Finalmente, se presentan aquellas esculturas de diversa procedencia: retrato (n^o 82), escultura icónica (n^o 83), así como un apartado dedicado a las esculturas hoy desaparecidas, pero conocidas a través de referencias, esculturas (n^{os} 84 y 85), relieves (n^{os} 86

a 93), animales (n^{os} 94 a 99). Hay que tener presente que las piezas aparecidas a comienzos del siglo xx, que es la serie más importante, se encuentran depositadas en el Museo Saint Germain en Laye, en el Museo Arqueológico Nacional (devueltas por Francia en 1941), en el Museo Arqueológico Municipal de Osuna, en el Museo Arqueológico Provincial de Málaga y en sendas colecciones particulares de Murcia. Como se dijo, en el anexo se pasa revista a diversos elementos arquitectónicos con decoración no figurada, estructurados asimismo en función de su procedencia: área de la muralla (n^{os} 100 a 107), necrópolis (n^{os} 108 a 114), sector del teatro (n^o 115), *lacus* (n^{os} 116 a 119) y procedencia indeterminada (n^{os} 120 a 122). La justificación de esta incorporación, inusual en este tipo de monografías de CSIR, se hace para dotar de un marco arquitectónico a las manifestaciones escultóricas figuradas y aprehender el fenómeno escultórico dentro de su contexto concreto para una mejor comprensión tanto desde el punto de vista de la temática como del análisis formal, aunque realmente no se asocian directamente esculturas y elementos arquitectónicos.

Por otro lado, siguiendo el espíritu de los volúmenes del CSIR – España el trabajo no se ciñe simplemente al catálogo y estudios concretos de las esculturas, sino que incorpora estudios de conjunto más amplios. Así, el capítulo IV (pp. 101-124) se dedica al estudio tipológico e interpretativo de la escultura ursaonense, al que antecede la presentación de un marco general y un análisis del contexto historiográfico en el que se desarrolló la arqueología española, que sirve de referente para la recopilación historiográfica de los modelos interpretativos que se han propuesto sobre el conjunto de Osuna; más adelante ofrece su propia sistematización e interpretación, por lo que es, desde nuestro punto de vista, el apartado más interesante.

La autora ofrece la siguiente sistematización de los conjuntos estudiados:

Integrado por aquellas piezas que versan sobre el “desarrollo de un combate ritual”. Este conjunto, trabajado en una caliza local y completado por una capa de estuco policromado, debió formar parte de una construcción funeraria, de un monumento turriforme, de dos cuerpos, con cubierta a dos aguas y con una funcionalidad simbólica y propagandística, con repertorios iconográficos de exaltación y reconocimiento de los valores del difunto). El conjunto está formado por los relieves de la *aulétris*, las oferentes, los infantes al encuentro, el jinete y dos soldados de perfil, uno de pie y otro con un *scutum* (Cat. 1, 2, 3, 4, 5 y 6), a los que la autora vincula de forma hipotética los incluidos en el Cat. n^{os} 100, 101, 102, 103 y 104, este último con dudas. Se ha interpretado como un friso escultórico continuo que recrearía la celebración de un combate ritual, unos juegos fúnebres en honor de un personaje de alto rango, y datados en el siglo II a. C. La diferencia en los tamaños es explicada por la autora en función de la colocación de las diferentes piezas a diferentes alturas, estando las más grandes en los niveles más altos del monumento.

1) La “celebración del *munus* fúnebre”, estaría conformado por un gran número de relieves (Cat. n^{os} 7,8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 86, 87, 90, 92, 105; este último con dudas), datados entre la primera mitad del siglo I a. C. Este conjunto conformaría al menos dos frisos, trabajados en un mismo taller, de un monumento funerario turriforme de tradición italo-romana. La representación formaría parte de un cortejo fúnebre, presidido por un personaje sentado, con el consiguiente *munus* con escenas de juegos anfiteatrales venato-

rios, en el que intervienen personajes diferentes, como músicos, prisioneros, soldados e indígenas, juntos con animales salvajes; algunas de estas representaciones escultóricas han sido interpretadas por algunos autores (P. Rouillard) como escenas concretas de combate entre los partidarios de César y Pompeyo.

2) Serie de las “cabezas radiadas” (Cat. n^{os} 19, 21, 22 y 23, 51 y 55). Dos de estos personajes son interpretados como representaciones de *Attis* en sincretismo con *Dionysos*-Baco, como garante de la inmortalidad. Según la autora, serían obras fechadas a finales del siglo II d. C. o primeros decenios del siglo III d. C., cuando la práctica de la inhumación se había impuesto en la *Baetica* con el triunfo de los cultos orientales, lo que supone una drástica ruptura con su interpretación tradicional, ya que se asimilaban a las series de relieves tardorrepublicanos.

3) El “conjunto de imágenes votivas” (Cat. n^{os} 24, 33, 34, 48, 49 y 47, este último con interrogante), que podrían proceder de un ambiente cultual o un santuario ubicado en un entorno próximo a la ciudad, donde se depositarían este tipo de ofrendas votivas, tanto zoomorfas como antropomorfas. Un santuario que, ante la falta de evidencias cronológicas, que estuvo en uso al menos durante el siglo II a. C.

4) “Esculturas del archivo Bonsor”, halladas en el entorno del teatro, hoy recuperadas en una colección en la ciudad de Murcia, por lo que no se justificaría esta denominación de “Archivo Bonsor” desde nuestro punto de vista (Cat. n^{os} 72, 73, y 76-81, dos cabezas y varios fragmentos escultóricos), de gran calidad, pero consideradas de un taller provincial ursaonense, según las características de la labra. Muy interesante en la pieza n^o 73, interpretada como un retrato idealizado de Lucio César, que sigue modelos de Policeto, tallado en un mármol blanco, posiblemente griego, con proporciones colosales, evidenciando el culto a Roma y a la Casa Imperial en la ciudad de Urso en momentos tempranos del siglo I d. C.

En el Capítulo V (pp. 125-128) se indaga en torno al posible taller tardorrepublicano de *Vrso* que debió funcionar en la ciudad, así como en su cronología, técnicas y materiales. La autora propone la existencia de dos series relivarias, datables entre los siglos III-I a. C., que supondrían la continuidad de otro taller local que trabajó también en la cercana ciudad de *Ostippo* (Estepa). El taller ursaonense se iniciará en torno al siglo III a. C. y comienzos del siglo II a. C., caracterizado por un trabajo tradicional con técnicas autóctonas, que utiliza piedras locales, calizas y areniscas, adoptando como propios los nuevos patrones de raigambre itálica y helenística a partir del siglo II a. C.; las producciones de este taller presentan una serie de características que recuerdan el trabajo de la madera, con un escaso modelado, silueteado de las figuras, que sobresalen del fondo, ojos en posición frontal, rasgos desproporcionados, pocos elementos anatómicos y, en ocasiones, con detalles representados de forma poco realista. La autora sigue a los estudios de A. García y Bellido, que estableció dos grupos, uno de obras de producción y de filiación indígena, y un segundo, realizado por artesanos romano-itálicos o en todo caso indígenas conocedores de los nuevos tipos y procedimientos de tradición itálica. Se abastecían de piedras locales, areniscas y calizas, que constituyen la geología del lugar, en los alrededores del arroyo Salado, y con especial atención a la localización de los frentes de las canteras, en la zona nororiental del actual casco urbano, donde aún se observan aún restos de extracción, que pudieron ser explotadas en época romana en las zonas más bajas y continuada su explotación en época moderna.

En este sentido, en el apartado VI (pp. 129-134) se añade un apéndice, elaborado por la geóloga Esther Ontiveros Ortega, en el que se presenta un estudio arqueométrico sobre los materiales pétreos, procedentes de las canteras de Osuna y otra de la de Los Canterones, situada en la cercana Estepa, calcarenitas muy compactas, que pudieron servir de soporte para los elementos escultóricos y arquitectónicos.

Finalmente, se añade un capítulo con la bibliografía utilizada (pp. 135-187), un índice de abreviaturas (pp. 189-190) y otros cuatro índices, toponímico (pp. 191-195), onomástico (pp. 195-198), temático (pp. 198-201) y de los museos y las instituciones (pp. 201-203), créditos fotográficos (p. 205). En un apartado final se recogen las 53 láminas que ilustran la publicación, las tres últimas en color.

En conclusión, esta publicación viene a sumarse a los estudios monográficos ya realizados de las manifestaciones escultóricas de otras ciudades romanas, *Segobriga*, *Astigi* y *Pollentia*, publicados dentro de la serie CSIR-España, ofreciendo un panorama completo del desarrollo de la plástica romana en la ciudad de *Vrso* desde los inicios de la presencia romana en la *Hispania Vltior* hasta fines del siglo III d. C., siguiendo la datación dada a una de las series de relieves. La obra reúne una amplia serie de esculturas, fruto de descubrimientos antiguos, depositadas no sólo en museos y colecciones hispanos sino también en instituciones francesas, que, aunque conocidas, no habían sido objeto de estudios recientes de conjunto y, en algunos casos, como el de las esculturas del entorno del teatro, sólo eran conocidas a través de fotografías antiguas. Las piezas son descritas de forma detallada e ilustradas con buenas fotografías y acompañadas con una bibliografía actualizada y una descripción pormenorizada del material en el que se hallan esculpidas, aportando así nuevos datos a los ya conocidos de antiguo.

Acompaña el estudio de las esculturas con una descripción del contexto arqueológico en el que se hallaron a través de diversas fuentes documentales en el caso de los hallazgos acaecidos en las excavaciones, desarrolladas en el siglo pasado por Paris y Engel, que sirven para basar su propuesta de datación, en especial, en el caso del segundo conjunto escultórico, dentro de la nueva y enriquecedora sistematización que presenta de los conjuntos escultóricos de la Osuna romana. Es de gran interés la caracterización del taller de la ciudad tardorrepública de *Vrso*, posiblemente, uno de los más antiguos de Hispania, surgido en los momentos tempranos de la conquista romana, en el que se añan las tradiciones preexistentes del trabajo de la piedra local con los nuevos usos traídos desde la península itálica, con una finalidad funeraria conmemorativa, a la manera romano-itálica. Ello se complementa con una serie de estatuaria ideal y de representación de miembros de la dinastía julio-claudia, en el entorno del teatro, próximo al foro, con el uso del mármol y las nuevas formas de representación clasicista de los inicios del imperio. Excepcional es la representación del retrato idealizado de Lucio César, si se acepta esa interpretación y no se considera que se trata de una simple representación ideal, aunque el carácter colosal apunta efectivamente a lo primero.

En suma, sólo nos queda felicitar a la autora por este libro que viene a enriquecer el conocimiento de los extraordinarios conjuntos escultóricos del *oppidum* de *Vrso*, luego *colonia Iulia Genetiva*, y, en particular, de su nueva visión de las manifestaciones más tempranas tardorrepúblicas, que ayuda a comprender la génesis de la escultura romana en *Hispania Vltior*, donde se compendia el acervo de dos tradiciones escultóricas,

la turdetana y la romano republicana, para aportarnos obras de un gran interés.

MARÍA LUISA LOZA AZUAGA
Instituto de Patrimonio Histórico,
Junta de Andalucía

ABRAHAM SANTIAGO MORENO PÉREZ. *Pollentia (Islas Baleares. Hispania Citerior). Corpus Signorum Imperii Romani. España*. Volumen I. Fascículo 6. Granada-Tarragona, 2016, 293 pp. 19 láminas b/n, 16 láminas color. ISBN: 978-84-338-5880-1.

El libro de Abraham Santiago Moreno Pérez (de ahora en adelante M.) pertenece a la colección CSIR-España. Su estructura y objetivos son muy similares a los de las dos obras precedentes de dicha serie:

- J. M. Noguera, *Segobriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior)*, CSIR 1-4, Tarragona 2012, que recensioné en AEspA 2014, 87, 287-288.

- M. J. Merchán, *Écija (Provincia de Sevilla. Hispania Vltior Baetica)*, CSIR 1-5, Sevilla 2015, que recensioné en AEspA 2017, 90, 299-300.

Habida cuenta de la similitud entre las tres obras, voy a comentar el libro de M. utilizando un discurso muy parecido al que usé en la recensión de los trabajos de Noguera y Merchán. En primer lugar, la inclusión del volumen en los dos grupos de libros del CSIR-España; en segundo, una descripción de los contenidos y la estructura de la obra; en tercero, aspectos a tener en cuenta para futuras investigaciones a partir de los avances que aporta el libro de M.

I

Los volúmenes editados del CSIR-España se dividen en dos grupos. El primero está destinado a publicar esculturas romanas halladas en España en función de su lugar de procedencia; el segundo a estudiar problemas concretos de la plástica hispano-romana. El estudio de M. es el sexto fascículo del primero de los grupos mencionados y su objetivo es publicar la totalidad de los testimonios escultóricos romanos procedentes de *Pollentia* (los volúmenes publicados del primer grupo son: M. Clavería, *Los sarcófagos romanos de Cataluña*, CSIR 1-1, Murcia 2001. L. Baena - J. Beltrán, *Esculturas romanas de la provincia de Jaén*, CSIR 1-2, Murcia 2002. J. Beltrán - M. A. García - P. Rodríguez Oliva, *Los sarcófagos romanos de Andalucía*, CSIR 1-3, Murcia 2006. J. M. Noguera, *Segobriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior)*, CSIR 1-4, Tarragona 2012. M. J. Merchán, *Écija (Provincia de Sevilla. Hispania Vltior Baetica)*, CSIR 1-5, Sevilla 2015. Los volúmenes publicados del segundo grupo son: J. A. Garriguet, *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*, CSIR 2-1, Murcia 2001. S. Vidal, *La escultura hispánica figurada de la Antigüedad tardía (siglos IV-VII)*, CSIR 2-2, Murcia 2005). Dado que no se conoce ninguna otra escultura pollentina que pueda añadirse a las 53 piezas catalogadas por M., puede afirmarse que el libro ha cumplido este objetivo.

II

La obra se inicia con un prólogo (p. 11), un apartado de agradecimientos (p. 13) y una introducción (pp. 15-32), que se divide en dos partes: por un lado, un resumen de la historia de